

COMUNICADO DE PRENSA 4 de julio de 2021

LLAMAMIENTO AL MUNDO FRANCÓFONO E INTERNACIONAL PARA DETENER DE FORMA INMEDIATA LA CAMPAÑA DE VACUNACIÓN EXPERIMENTAL Y CRIMINAL Y CREAR UNA COMISIÓN INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN CIUDADANA

El 3 de julio de 2021, el Foro Europeo para la Vigilancia de las Vacunas, celebró la 1ª reunión del Consejo Científico Internacional y Francés, para la evaluación de las políticas Covid 19, transmitida también por ZOOM, en la que participaron científicos, juristas, intelectuales, profesionales de la salud, funcionarios y ciudadanos. A final de la misma, se aprobó por unanimidad la creación de una Comisión Ciudadana Internacional de Investigación.

Uno de los principales objetivos es el de reunir los conocimientos, la experiencia, el saber hacer y el saber estar de los distintos movimientos existentes que han surgido durante esta crisis sanitaria y aportar soluciones sanitarias y estratégicas concretas, tanto científicas como jurídicas, de seguridad (militares...) y políticas, sobre el terreno con y para la población.

En la reunión tomaron la palabra expertos en diversos ámbitos para hacer, por un lado, las constataciones y establecer las consecuencias de las políticas Covid-19, desde 2020 hasta la fecha, y, por otro, presentar propuestas concretas para esa Comisión Internacional. Tras las constataciones científicas, socioeconómicas, políticas y jurídicas y la no justificación de la ley de emergencia así como de la campaña organizada de una vacuna experimental peligrosa y criminal obligatoria, la asamblea exige el cese inmediato de todas las campañas de vacunación en Francia y en el mundo. La Comisión Internacional de Investigación Ciudadana, creada por unanimidad, reunirá los elementos que permitan incriminar a los culpables y cómplices de esta masacre organizada, ya cuantificables y demostrables.

El evento se celebró bajo la presidencia de Jean-Pierre Eudier (cirujano dental jubilado, Luxemburgo), Gregory-Paul Martin (autor, Gran Bretaña), Astrid Stuckelberger (científica internacional, CH) y Pierre Delmotte (ingeniero, Bélgica) con la participación de Virginie de Araujo-Recchia (abogada francesa), representantes de Francia, Israel, Quebec, Canadá, Estados Unidos, Luxemburgo, Bélgica, Suiza, Saboya, y del mundo anglosajón, entre otros.

La citada reunión siguió a la Asamblea General de la [Liga Nacional por la Libertad de Vacunación](#) en Francia, dirigida por el Dr. Jean-Pierre Eudier. Fue una Asamblea muy esperada y con una alta participación de sus miembros, que validaron la constitución de la Comisión Ciudadana Internacional de Investigación, y ofrecieron su participación activa.

En su discurso de introducción a la primera reunión del Consejo Científico de Evaluación de las políticas COVID-19, el Dr. Jean-Pierre Eudier recordó la necesidad imperativa de consolidar los hallazgos y consecuencias suficientemente documentadas, y de movilizarse. La situación es muy grave y urgente, y ya no se puede postergar; es preciso actuar para proteger a la población antes de que sea demasiado tarde. Comparando la situación actual con la del genocidio de Ruanda el 1-D, recordó a la asamblea la rapidez de los acontecimientos insospechados en vísperas de una horrible masacre, citando al general Romeo Dallaire, comandante al mando de las fuerzas de paz de la ONU, que fue testigo de la rapidez de los acontecimientos. Tras constatar el genocidio relámpago y su impotencia ante la fuerza destructiva del odio entre tutsis y hutus, el general Dallaire declaró: "¡El cambio sísmico evoluciona en una vida, o puede ocurrir en un instante!

El Dr. Eudier afirmó que nos encontramos en ese momento con la crisis COVID-19 y una de las respuestas urgentes es la creación de la Comisión Internacional de Investigación Ciudadana.

Su discurso se transcribe íntegramente a continuación

DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL DR. JEAN-PIERRE EUDIER

Antes de entrar en el tema de nuestra reunión, me gustaría introducir algunas reflexiones sobre el contexto actual, que es especialmente grave y que, precisamente, nos empuja a reunirnos hoy.

Los poderes públicos están generando un espíritu de división inadmisibles en la sociedad. Todo el mundo se ha dado cuenta de cómo la política sanitaria, y en particular el deseo de forzar una vacunación, enfrenta a los ciudadanos entre sí, rompe los vínculos sociales y divide incluso a las familias.

Divide y vencerás es una técnica conocida para obtener o mantener el poder.

He visto el uso de esta técnica en África, un continente que conozco especialmente bien por haber vivido y trabajado allí durante 40 años. Me gustaría citar el drama de Ruanda como ejemplo. Se organizó deliberadamente una división para provocar la guerra entre los hutus y los tutsis. Durante mucho tiempo, estos dos pueblos vivieron en paz en el mismo país, unos como ganaderos y otros como agricultores. Las tensiones surgieron durante el periodo colonial belga, cuando los intereses financieros de quienes querían saquear el país llevaron a estos dos pueblos a oponerse, con el fin de dividirlo para saquearlo mejor.

La comunidad internacional fue advertida repetidamente de las crecientes tensiones entre estos dos pueblos, pero no hizo nada. Cuando la ONU llegó allí para asegurar la paz, se recibieron informes alarmantes desde el terreno advirtiendo de una próxima guerra civil, especialmente por parte del general canadiense Romeo Dallaire, que dirigía las operaciones. Pero el general canadiense no estaba autorizado a intervenir y observó impotente cómo las tensiones se convertían en una guerra civil.

En aquella época, la Radio-Télévision des Mille Collines (RTLM), que era un poco como la BFMTV en Francia hoy en día, desempeñó un papel desastroso que ahora es bien conocido. Cito como prueba un extracto del periódico *Le Monde* ([publicado en abril de 2019](#)): "Radio-Télévision des Mille Collines difundió el odio, tímidamente al principio, y luego de forma totalmente explícita. Por ejemplo, divulgaba los nombres de las personas que iban a ser fusiladas, ofrecía recompensas a cambio de los cadáveres e instaba a los milicianos a la masacre: *"Prenderéis fuego a los tutsis y se arrepentirán de haber nacido... ¡Haced un buen trabajo!", "¡Las fosas están aún medio vacías, debéis llenarlas!"*. La RTLM desempeñó un papel crucial en el genocidio de 1994, en el que perdieron la vida 800.000 tutsis y hutus moderados, según la ONU", concluye *Le Monde*.

Me gustaría señalar que nuestro gran periódico nacional parece haberse convertido hoy en un órgano de desinformación del público en general. Participa, como muchos otros medios de comunicación, en la división entre pro-vacunas y quienes defienden la libertad de vacunación.

¿Se repite la historia? ¿Estamos en vísperas de una guerra civil en Francia o en Europa? Desgraciadamente, me temo lo peor. Este es un sentimiento que comparten nuestras asociaciones de defensa de la libertad. Michel de Lorgeril, en su libro sobre Las vacunas en la era del covid-19, evoca esta posibilidad de guerra civil en caso de vacunación obligatoria contra el coronavirus. Según él, las tensiones entre los pro-vacunas y los partidarios de la libertad de vacunación han ido creciendo desde la introducción, en 2018, de 11 vacunas obligatorias para los niños.

En lo que respecta a nuestra asociación, podemos ver la angustia de las familias ante el chantaje y la presión a la que están expuestos. Los padres son sometidos a órdenes judiciales que les privan de sus derechos parentales y les imponen la vacunación inmediata de sus hijos.

Con la actual crisis sanitaria, podemos ver cómo los medios de comunicación están desarrollando una narrativa pro-vacunas para hacer la vacunación obligatoria, universal e indiferenciada, sin tener en cuenta el estado biológico individual, lo que creemos que es una aberración biológica, sociológica y médica.

Pero, al igual que el general Dallaire en Ruanda, algunos científicos y juristas alertan a los poderes públicos sobre los riesgos sanitarios y sociológicos de esta vacunación obligatoria. Sin embargo no pueden hacer nada y observan impotentes cómo la sociedad está cada vez más dividida. Sus voces están siendo ahogadas por los medios de comunicación de masas, que, como hizo Radio Mille Collines, están enfrentando a las personas entre sí. Según nuestros medios de comunicación y los expertos de la televisión, existen

- por un lado, los buenos ciudadanos que respetan las medidas sanitarias y se someten a la inyección de la vacuna por altruismo;

- y por otro lado los malos ciudadanos que cuestionan la política liberticida y que serían finalmente "delincuentes sanitarios" por negarse a ser vacunados. En realidad, los "malos ciudadanos" son principalmente personas que piensan y dudan del argumento sanitario para imponer la vacunación obligatoria. Son personas que temen por su salud y la de sus seres queridos.

A pesar de la retórica política inicial que tendía a tranquilizar y a garantizar la libertad de vacunación, la vacunación obligatoria contra el coronavirus está en el horizonte. Ayer escuché a *France Inter*, la cuenta atrás está cada vez más clara. Y se utilizan reiteradamente cifras vergonzosamente manipuladas para intentar justificar tal requisito. Creemos que esto es criminal.

Comprobamos en el día a día una creciente preocupación entre la población general ante la perspectiva de la vacunación forzosa. Independientemente de lo que digan los medios de comunicación sobre las prisas de la gente por acudir a los centros de vacunación, creemos que la gente tiene realmente miedo a esta vacuna. Tienen miedo de perder su salud, pero también su trabajo.

Muchas personas ven cada vez más efectos secundarios entre sus familiares, sus vecinos... y a veces directamente. Nunca en la historia de la vacunación una vacuna ha sido tan peligrosa. Ayer por la mañana, tuve noticias de un bufete de abogados especializado en indemnizaciones a víctimas de accidentes médicos y me confirmaron que cada vez hay más solicitudes de familias por muertes, trombosis, o infartos.

La Liga es cada vez más solicitada ante la negativa de las autoridades, los médicos prescriptores y vacunadores. Ya sea por las 11 vacunas pediátricas obligatorias o por la vacuna contra la Covid-19, los dos frentes en los que luchamos hoy. No tenemos ninguna pauta, ningún mensaje de esperanza que aportar... Esta impotencia que es la nuestra es también la de una gran parte de la población. ¡Es una impotencia absolutamente deletérea porque la gente no tiene ningún recurso asociativo o legal! ¿Cuál es la salida para ellos?

Muchas familias se enfrentan ya a un verdadero drama con las vacunas pediátricas, otras descubren ahora con horror el peligro de la vacunación contra la Covid-19. Ahora hay más gente despierta. Están tomando conciencia del crimen que se está perpetrando contra su integridad física, pero también contra sus valores. ¿Dejarán que ocurra?

Esto me lleva a pensar en lo que sucederá en esta crisis si llegamos a la vacunación obligatoria. Sólo veo dos opciones:

- o bien veremos una guerra civil entre los pro-vacunas y los que defienden la libertad de vacunación, deliberadamente asimilados a los anti-vacunas, de quienes al menos podemos esperar apoyo para la libertad de vacunación;
- o asistiremos a un verdadero desastre sanitario y social.

Por eso hacemos un llamamiento a los científicos, abogados, políticos y medios de comunicación para que tomen conciencia de la alarmante situación en la que nos encontramos y escriban un mensaje contundente pidiendo el fin inmediato de esta campaña criminal de vacunación.

También pedimos la constitución de una comisión ciudadana de investigación y, eventualmente, la constitución de un tribunal que juzgue a los responsables de la catástrofe actual y futura.

París, 3 de julio de 2021

Contacto: cecif-cov@protonmail.com – chair@efvv.eu